

“¿De dónde eres?”: una pregunta que a menudo usamos para iniciar una conversación cuando nos presentamos por primera vez.

Aunque parezca simple, ésta es una pregunta profunda y potencialmente inquisitiva, ya que la forma en que la respondemos puede revelar mucho sobre nosotros mismos y convertirse en una puerta de entrada a un diálogo que profundice en nuestra identidad. El lugar de donde procedemos no es sólo un lugar cuando consideramos cómo nos definimos. El lenguaje e incluso el acento con el que lo hablamos puede revelar no sólo el lugar concreto de nacimiento o de origen, sino también el camino geográfico que hemos realizado. A menudo nuestros antecedentes culturales y familiares juegan un papel importante en el lugar del que nos consideramos “proceder” en un mundo cada vez más complejo demográficamente. El lugar, la historia y el lenguaje tienen una gran influencia en el sentido más amplio en “de dónde somos”.

Para esta primera serie de exposiciones, *20/21* utiliza esta pregunta como tema conceptual: una introducción simbólica a través del arte a la gente de La Palma, tanto por su espíritu de curiosidad como por su invitación a iniciar un diálogo. Comenzando con la presentación inaugural y cambiando su secuencia cada seis meses, las muestras temporales abordarán el Arte desde estas perspectivas que definen la identidad: el lenguaje (*Arte Español Contemporáneo*), la historia (*La historia: una perspectiva microcósmica*), y el lugar (*En algún lugar: Paisaje Contemporáneo*). Junto a cada una de ellas, se presentarán también tres exposiciones independientes que se irán desvelando de una en una, vinculándolas temáticamente a los respectivos temas (*Arte español de mediados del siglo XX, Anselm Kiefer y Miquel Barceló*), permaneciendo posteriormente de forma permanente para servir de base a la experiencia del Arte en *20/21*.

CAPÍTULO UNO

Arte español: la evolución de un lenguaje visual contemporáneo

El arte español de mediados del siglo XX + Arte español contemporáneo
septiembre 2023 – marzo 2024

CAPÍTULO DOS

La historia

La historia: una perspectiva microcósmica + Anselm Kiefer: dar sentido al sin sentido
mayo – diciembre 2024

CAPÍTULO TRES

En algún lugar

Paisaje Contemporáneo + Miquel Barceló: el lienzo como paisaje
enero – julio 2025

CAPÍTULO TRES

En algún lugar: Paisaje contemporáneo

Para tener una visión general del arte del paisaje desde un punto de vista específicamente contemporáneo, hay que reconocer la gran influencia que han tenido los fenómenos de industrialización, globalización y capitalismo del siglo XX en lo que el “arte del paisaje” significa hoy en día. La representación de paisajes urbanos no sólo refleja los entornos evolutivos y en constante cambio en los que vivimos, sino que también nos ofrece nuevas perspectivas y un mayor aprecio de la naturaleza en sus formas más puras.

Así mismo, una perspectiva contemporánea tendría que considerar los numerosos avances de la propia creación artística, la introducción de métodos y materiales innovadores como resultado de los avances tecnológicos, así como la contribución de las nuevas ideas abstractas y conceptuales a los discursos artísticos actuales. Así como la fotografía digital, por ejemplo, aporta una visión aparentemente más realista de nuestro entorno, los lenguajes poéticos y artísticos minimalistas nos ofrecen formas creativas de apreciar el paisaje más allá de los medios visuales tradicionales de lo que Leon Battista Alberti (1404 - 1472) describió como “una ventana abierta a través de la cual se ve el tema que se va a pintar”. (*Sobre la pintura, 1435*)

El título de la exposición, *En algún lugar* se basa en esta perspectiva contemporánea de lo que el arte del paisaje puede ser hoy en día. Aunque lugares específicos podrían inspirarlos, los “paisajes” creados por artistas contemporáneos son más ambiguos y, a veces, simbólicos. Esto permite que sus representaciones vayan más allá de un lugar o tiempo y por lo tanto ofrecen una invitación a conversaciones y propuestas más amplias. El espectador regresa al destino final de una obra de arte, que es la obra de arte en sí misma, su materialidad, conceptos y referencias históricas, entre otras cosas que podrían inspirar nuestra imaginación para crear paisajes exclusivamente propios.

V-VII: Paisajes urbanos versus naturales

Esta parte de la exposición presenta obras por parejas. Al tiempo que se subrayan las diferencias entre las influencias del entorno urbano y natural en los artistas emparejados, también se proponen los paralelismos de interés tanto en el método como en el concepto entre estos artistas cuando sus obras se sitúan en contexto entre sí. Desde las amplias vistas panorámicas de la naturaleza y la ciudad hasta los ladrillos y palos reunidos como material artístico, la dualidad contrastada se presenta en una amplia variedad de prácticas artísticas y conceptuales.



Los fotógrafos alemanes Hans-Christian Schink y Frank Thiel emergieron como artistas en una época en que las tecnologías fotográficas hicieron posible la ampliación de las imágenes a dimensiones sin precedentes, convirtiéndose en parte de un momento decisivo en la reevaluación de la fotografía como una forma de arte igual a la pintura y la escultura. Aprovechando las ventajas de la impresión en gran formato, Schink y Thiel podían sumergir a sus espectadores en las imágenes que estaban documentando. En esta fotografía en particular, Schink explora uno de los pocos lugares que quedan de una preciosa naturaleza intacta y Thiel observa la reconstrucción de Berlín como una capital moderna, representando momentos fugaces en contraste con paisajes en constante cambio.

Frank Thiel (Kleinmachnow, Alemania, 1966 – Berlín, Alemania, actualmente)

Frank Thiel nace en la Alemania Oriental y se traslada a la Berlín Oeste para estudiar fotografía en 1985. Su trayectoria se inicia con el estudio a fondo de la ciudad y de su transformación, su segunda reconstrucción. La obra más característica de Thiel es la de su primera etapa en la trabajaba sobre la arquitectura de una ciudad en su proceso de construcción, posteriormente evolucionara para centrarse en aspectos siempre relacionados con la historia política y social de Alemania, vinculándola con aspectos a veces aparentemente anodinos de la evolución estética de su decorado urbano. (*Exit Media*)

Hans-Christian Schink (Erfurt, Alemania, 1961 – Berlín, Alemania, actualmente)

Hans-Christian Schink trata de mantener un equilibrio al mostrar la frágil belleza de este tipo de paisaje mientras transporta una atmósfera de melancolía, que proviene del peligro de este paisaje causado por la permanente explotación de sus recursos. ("*Hans-Christian Schink en Robert Morat*", *Wall Street International Magazine*, 2019)



Fernando García y José Díaz son artistas españoles contemporáneos que llevan la pintura a las fronteras conceptuales. En sus obras, el intento de representar lo que ven está anulado por el deseo de capturar la esencia más allá de la experiencia visual en el propio hecho de pintar. En estas pinturas en particular, vemos en común una serialidad rítmica en sus composiciones. En el caso de la obra de García, es el tiempo, la repetición de capa sobre capa de pintura blanca, que registra cada uno de los interminables días de nevadas durante la residencia del artista en una parte aislada de Finlandia. Contrasta fuertemente con las oscuras y arenosas pinturas gestuales tipo grafiti de Díaz, abstraídas de su experiencia diaria de la ciudad en la que vive, Madrid, donde los reflejos en el vidrio y el espejo podrían crear las ilusiones de imágenes repetidas.

Fernando García (Madrid, España, 1975)

Tal vez lo más sorprendente del trabajo de Fernando García sea su capacidad para construir (y para sugerir) espacios para la contemplación y la calma. Antes que físicos, son lugares mentales contruidos con contención, equilibrados y delicadamente irónicos, resultado de la experiencia vital del artista, de sus diferentes traslados, asentamientos y mudanzas entre ciudades de España y Europa. (*Centro de Arte Caja de Burgos*)

José Díaz (Madrid, España, 1981)

Desde sus comienzos, el mundo pictórico de la obra de José Díaz ha estado profundamente imbuido tanto de referencias históricas como de un reconocimiento de la ardiente circulación de imágenes de la era digital. Su tema es la ciudad y, más específicamente, la experiencia de su ciudad natal, Madrid. Es un punto de referencia desde hace mucho tiempo en su producción abstracta y ha evocado temas tan variados como la tradición barroca de España y los túneles manchados de humo de la circunvalación de la ciudad. Las superficies antes oscuras y densamente estratificadas de las pinturas antiguas dan paso ahora a una claridad sin precedentes. Su ciudad sigue siendo su telón de fondo, pero su práctica actual, enraizada no tanto en los materiales como en los datos, está más cerca del flujo de lo espontáneo que del peso de lo heredado. (*Javier Hontoria, Art Forum, 2016*)



En las obras de Andreas Eriksson y Jason Gringler, la influencia de su entorno directo es bastante clara. Aunque sus principales preocupaciones sean las técnicas de pintura y la naturaleza de sus materiales, en estas pinturas abstractas podemos imaginar tanto el bosque aislado donde Eriksson vive y trabaja como los alrededores industriales en Brooklyn, Nueva York, donde Gringler tenía su estudio cuando creó esta obra.

Jason Gringler (Toronto, Canadá, 1978 – Berlín, Alemania, actualmente)

“Mi obra se basa en gran medida en trabajo y experimentación formal de materiales mientras interactúan a la arquitectura urbana, la percepción espacial, la destrucción, el reciclaje y la descomposición. Viví durante diez años en Nueva York. Algo interesante que aprendí en Nueva York es que las limitaciones son las herramientas más importantes que tengo que utilizar dentro del trabajo en mi estudio. Además, soy bastante sensible al espacio. Lo que quiero decir es que el espacio conforma mi obra. La arquitectura del estudio y el entorno siempre aparecerán en el arte/objetos que produzco.” (*“Fetichismo”, entrevista con Jason Gringler (extracto)*)

Andreas Eriksson (Björstäter, Suecia, 1975 – Medelplana, Suecia, actualmente)

La práctica artística de Eriksson es muy expansiva, abarcando una amplia gama de medios que incluyen la pintura, la fotografía, la escultura, el tapiz y la instalación. Las obras de Eriksson a menudo parecen tranquilas y sutiles, pero ocultan una cualidad poética que tiene un efecto duradero en el espectador. Desde el año 2000, el artista ha vivido en una casa situada en medio de un bosque en la orilla de un lago. Los pequeños acontecimientos y fenómenos de su vida cotidiana y del mundo natural que le rodea se convierten en el punto de partida de sus obras, dando un contexto firme a su proceso de toma de decisiones formales, conceptuales, metafóricas y perceptivas. (*Stephen Friedman Gallery*)



Elger Esser captura en esta gran fotografía la antigua ciudad de Matera en Italia, una de las ciudades más antiguas habitada de forma continua. En esta única imagen presentada como un díptico, quedamos asombrados por los aspectos duales de este lugar, la textura natural de sus acantilados y la hermosa arquitectura italiana que parece incrustarse en su terreno, creando una armonía monocromática entre lo natural y lo creado por el hombre.

Elger Esser (Stuttgart, Alemania, 1967 – Düsseldorf, Alemania, actualmente)

La educación formal de Esser ha sido el estudio de la fotografía de paisajes. Como estudiante de Bernd Becher en la Escuela de Fotografía de Düsseldorf en los 90, su organizada práctica abarca aspectos del método documental promovido por su instructor; sin embargo, la obra de Esser se aparta de Becher, así como de la de sus compañeros de estudios, en su fructífero empeño por encapsular el tono y el estado de ánimo fundamental de un paisaje. El resultado de sus esfuerzos es menos categórico y sin duda tienen más en común con la sensibilidad de los pintores paisajistas holandeses del siglo XVII y del romántico inglés JMW Turner. Inspiradas también en las prosaicas descripciones literarias de la naturaleza expresadas entre Flaubert y Maupassant, las fotografías de Esser están casi exclusivamente desprovistas de presencia humana. Fascinado por las postales desde la infancia, la obra de Esser está a menudo imbuida de la experiencia del viaje y la exploración. Busca tramos olvidados de la campiña europea, capturando penetrantes vistas a lo largo del Sena y en el fértil valle del Loira, creando recuerdos iluminados que encarnan su encanto con el paisaje y su visión romántica única. (*“Elger Esser: Tiempo Inherente” (extracto), Bruce Silverstein Gallery, 2020*)



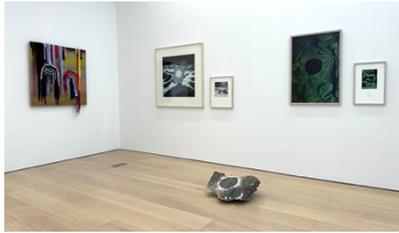
En las instalaciones de Marlon de Azambuja y Mikko Rikala, la recreación del paisaje es llevada a su esencia por los materiales que recogen y utilizan en sus composiciones escultóricas. Para un proyecto realizado por encargo en Berlín, de Azambuja recorrió la capital alemana en busca de bloques y ladrillos para construir su paisaje urbano imaginario. Rikala, de manera similar, recogió palos y piedras como recuerdo de un paseo por la orilla del mar que se convirtieron en los objetos que componen el homenaje a ese recuerdo. Más que una representación literal de Berlín o de la playa, de Azambuja y Rikala permiten que los materiales más básicos de sus temas representen una verdad, más que una ilusión, de sus paisajes particulares.

Marlon de Azambuja (Santo Antônio da Patrulha, Brasil, 1978 – París, Francia, actualmente)

Este artista ha crecido en un lugar donde las utopías existen a toda escala, su pensamiento ha sido influenciado profundamente por la arquitectura modernista brasileña y más aún, por su contraste con la precariedad visible a los pies de sus edificaciones. Esta dicotomía lo ha llevado a considerar la esencia más pura de toda construcción: la nobleza de sus materiales y la geometría de sus formas. Desde su mirada espontánea y crítica materiales como el concreto y el ladrillo son poseedores de una integridad y veracidad que les otorga total autonomía. (*“Brutalismo” (extracto), Carolina Castro Jorquera, 2014*)

Mikko Rikala (Tampere, Finlandia, 1977 – Helsinki, Finlandia, actualmente)

“Las conexiones históricas del arte con el minimalismo y el conceptualismo proporcionan un marco para las ideas sobre cómo creo una obra visual. Sol LeWitt pidió que se siguiera el pensamiento irracional de manera absoluta y lógica. Del mismo modo, los pensamientos racionales pueden seguirse irracionalmente. Mis métodos, técnicas y conceptos varían, pero la pregunta central es la misma: ¿cuáles son las posibilidades del hombre para observar y comprender el mundo más allá de la mente racional? El último incentivo es trascender las limitaciones de la razón y el intelecto humanos y, a su vez, concebir y comprender que lo que sentimos es lo impensable, inimaginable más allá del espacio incommensurable.” (*Mikko Rikala*)



Una parte importante de las prácticas artísticas de Kendell Carter y Andy Goldsworthy es sumergirse en los propios objetos que les rodean. La cultura del consumo (aquí ejemplificada en la cultura de las zapatillas) tiene un papel destacado en la ciudad de Los Angeles de Carter, y él incorpora este particular personaje en esta obra al incluir simbólicamente cordones de zapatillas en lugar de pintura goteante y gestual. El entorno en el que Goldsworthy elige trabajar es todo lo contrario: en plena naturaleza el artista manipula hojas, piedras y hielo para crear sus esculturas efímeras que, a menudo, solo sobreviven como documentación fotográfica.

Kendell Carter (Nueva Orleans, LA, EE.UU., 1970 – Long Beach, CA, EE.UU., actualmente)

Carter combina materiales producidos en masa. Posiciona objetos fetichizados como gruesos cordones de zapatos, pantalones deportivos o Timberlands como los nuevos materiales del pastiche posmoderno. Haciendo referencia a momentos icónicos del arte y el diseño modernistas, Carter hace girar la cultura contemporánea sobre sí misma, potenciando estos materiales comunes para superar su estatus informal. En sus pinturas de densas capas, el tratamiento formal de la pintura de Carter (vertido, pelado, esculpido, tejido, pegado, clavado, etc.) supera los límites físicos de la técnica “plana”. Aunque los abstractos de Carter son estéticamente formales, su uso de significantes informales para dejar marcas rompe con la teoría modernista al conjugar la naturaleza subjetiva y objetiva de los materiales. (*Monique Meloche Gallery*)

Andy Goldsworthy (Cheshire, Reino Unido, 1956 – Dumfriesshire, Reino Unido, actualmente)

Desde el principio de su carrera, Goldsworthy ha trabajado al aire libre, rechazando el estudio tradicional por ser restrictivo. Desde 1976 hasta 1984, creó obras efímeras en entornos naturales que no se mostraban como tales, sino como fotografías de las obras, que pronto desaparecerían o se desintegrarían. Sus obras más recientes son por lo general instalaciones permanentes; su construcción implica la interacción con los propietarios de las tierras y los constructores, lo que proporciona un velo a las solitarias y efímeras creaciones. (*Storm King Art Center*)



Wolfgang Tillmans (Remscheid, Alemania, 1968 – Berlín, Alemania y Londres, Reino Unido, actualmente)

La práctica artística de Wolfgang Tillmans se ha convertido en emblema de una generación, de la avalancha de imágenes, resultado de la facilidad de tomarlas con los dispositivos móviles. Más que nunca, estamos registrando visualmente nuestras experiencias individuales, lo que resulta en una recopilación personal, que son tan cotidianas como únicas. Por lo tanto, la obra de Tillmans es su vida misma, fotógrafo, artista, músico, activista social y político, miembro de la comunidad gay, ambientalista, amigo, etc. El contexto y el collage de imágenes juegan un papel importante en la presentación de su obra donde el significado y el discurso se renuevan con cada instalación.

Aquí se presentan sólo dos fotografías de Tillmans de lugares muy personales para él, la playa de Fire Island, Nueva York y un club en su ciudad natal de Berlín. Aunque los escenarios son drásticamente diferentes, vemos aquí un momento específico del día, el amanecer con la llegada de la primera luz del sol que significa el comienzo del día en la naturaleza, pero el final de una noche en la ciudad.



Las esculturas de Gonzalo González y Lorenz Estermann presentan claramente su punto de partida: la naturaleza y la arquitectura respectivamente. Sin embargo, ninguno de ellos está específicamente interesado en la naturaleza o la arquitectura en particular. Así como el paisaje es la entrada de González en la pintura y la escultura dentro de las tradiciones históricas y en diálogo con los conceptos más amplios del arte, la referencia de Estermann a la arquitectura es meramente una puerta a los discursos que van desde las ideas modernistas utópicas, el Pop Art, y la estética del deterioro. En ambos, la mayor preocupación es la propia cultura incorporada en la forma en que debatimos y representamos nuestro entorno.

Gonzalo González (Tenerife, Islas Canarias, España, 1952)

Ramas solitarias y desnudas, jardines aislados, flores sin pétalos, tuneras de madera, hojas de esmalte o nubes de aluminio aparecen en esta propuesta remitiendo a la naturaleza. Y es que Gonzalo González es un artista que se ha acercado a la naturaleza a través de la cultura. Sin embargo -detalló (Ramiro) Carrillo- “él no pinta paisajes porque le interesa la naturaleza, sino que pinta paisajes porque le interesa la pintura”. En este sentido aclaró que “la pintura (y la escultura, el dibujo, la poesía y la música) de paisaje es interesante porque traduce a lenguaje la experiencia de la naturaleza, eso nos hace pensar que la misma experiencia de la naturaleza que tenemos es también algo artificial, cultural. (*“Gonzalo González, Estar aquí es todo”, 2019, Tenerife Espacio de las Artes - Ramiro Carrillo, comisario*)

Lorenz Estermann (Linz, Austria, 1968)

El centro de su serie de obras son trabajos en forma de collage sobre papel, maquetas arquitectónicas tridimensionales e instalaciones espaciales que él deriva con un sentido de distancia irónica de los edificios reales de los años sesenta y setenta. Estermann encuentra sus ideas y temas mientras se dedica a la investigación fotográfica, que lleva al artista a los suburbios y las zonas industriales de Europa Central y del Este con sus diferentes estructuras y estilos arquitectónicos. Sus obras son a la vez serias y humorísticas críticas y análisis de las grandes utopías modernas, pero también se relacionan con el arte Pop y su exploración del consumo de masas y los fenómenos cotidianos. (*“Lorenz Estermann, Public Hyperbindings,” Hatje Cantz, 2010*)



Los artistas estadounidenses Jean-Michel Basquiat y Jack Pierson utilizaron técnicas mecánicas, consideradas métodos no tradicionales en el momento de su creación, para realización de estas obras. En el caso de Basquiat, el uso la fotocopidora Xerox para incorporar copias de sus propios dibujos a modo de collages en sus pinturas podría considerarse como un precursor de la impresión de imágenes digitales sobre lienzo para lograr un efecto pictórico en las obras de Pierson. Mientras que la estética de Basquiat se inspira en el entorno urbano donde creó sus primeras obras en las calles de Nueva York y está influida por su exposición al Expresionismo Abstracto y al Arte Pop, Pierson elige en cambio referirse a las tradiciones históricas del arte de la pintura de paisajes naturales y sus connotaciones de romanticismo en su propia representación del paisaje americano.

Jean-Michel Basquiat (Nueva York, NY, EE.UU., 1960 – 1988)

En la década de los setenta, Jean-Michel Basquiat dibujaba grafitis enigmáticos en la ciudad de Nueva York. Además de grafitis, Basquiat pintaba postales, su propia ropa, puertas y marcos de ventanas, y grandes telas. Hoy, este artista inconformista y autodidacta, que creció en el sur de Manhattan en un contexto de post-punk, es uno de los artistas más representativos de la segunda mitad del siglo XX. (*Museu d'Art Contemporani de Barcelona*)

Jack Pierson (Plymouth, Massachusetts, USA, 1960 – New York, USA, currently)

La práctica de Pierson abarca una amplia gama de medios que incluyen dibujos murales, piezas de palabras, instalaciones, dibujos, pinturas y fotografías. La obra fotográfica de Jack Pierson a menudo se ha comparado con las imágenes en road-movies; Este género cinematográfico en particular ha dado forma a nuestra concepción del paisaje americano. Sus temas favoritos provienen principalmente de su vida cotidiana como artista contemporáneo: fragmentos de paisajes urbanos, bodegones de objetos ordinarios, desnudos homoeróticos, palabras sugerentes trabajadas en forma de collages o transformadas en neones. Lejos de buscar simplemente crear variaciones tradicionales en el Sueño Americano, el artista busca explorar la otra cara del concepto, buscando expresar lo que él llama “*la tragedia inherente a la búsqueda del glamour*”. (*Galerie Thaddeus Ropac*)



En la fotografía de Aitor Ortiz y en el dibujo de Cveto Marsič encontramos paralelismos en cuanto a representaciones artísticas de la arquitectura, la primera creada por el hombre y la segunda creada por la naturaleza. Ambos funcionan como potentes símbolos de la idea de hogar y de protección.

Cveto Marsič (Koper, Eslovenia, 1960 – León, España, actualmente)

Vinculado con la Nueva Imagen Eslovena y, por tanto, con la clase de figuración desenfadada e irónica que triunfa en Europa tras la eclosión de la transvanguardia italiana y los neoexpresionismos centroeuropeos. Su pintura se nutre de aquella tradición informalista que, a través de la impronta, cargada de pasta, y de la misma materia, evoca la propia tierra. En su viaje a España y tras su paso por Sevilla su obra da paso a la abstracción lírica, con fuertes timbres de luz y color. El color se apaga en el periodo de la guerra en Yugoslavia, de nuevo aparece la figuración y su pintura se hace más austera y acromática, perdiendo el gusto por el color y la luz. La tierra y los caminos marcaron los siguientes periodos de trabajo. A ellos sigue el de la fertilidad, la necesidad de renovada esperanza, la fertilidad como obsesión después de la guerra, es un período de serenidad. A este período sigue el de los nidos. Nidos que representarían «el hogar, la patria, pero también el lecho germinal vinculado a la tierra, a la propia sangre, a la familia, a la vida», según palabras de Fernando Zamanillo, comisario de la exposición (*Pintura absoluta*”, IVAM, 2014). (“*Cveto Marsič. Pintura absoluta*” (extracto), Institut Valencià d’Art Modern, 2014)

Aitor Ortiz (Bilbao, España, 1971)

Define su propio lenguaje a partir de elementos propios de la arquitectura como, por ejemplo, la escala y su modificación –un componente que condiciona el punto de vista del espectador- junto con otros procedentes de la fotografía como el enfoque. El estudio de la estructura, la luz como elemento configurador del espacio e incluso, el uso de soportes basculantes para jugar con la perspectiva confiere un halo de atemporalidad a sus obras. (*Fundación Es Baluard Museu d’Art Modern i Contemporani de Palma*)



En estas series fotográficas, las composiciones accidentales están formadas por lo que Alexandra Germán y Rachel Rillo han encontrado a través de las lentes de sus cámaras, ambas enfocando hacia arriba en lugar de hacia delante. Mientras Germán captura las fugaces formas orgánicas, escultóricas y naturales de las nubes, el interés de Rillo está en la cualidad gráfica que los enredos de cables eléctricos crean en el caos de su ciudad, Manila, Filipinas.

Alexandra Germán (Ciudad de México, México, 1986)

El trabajo de Germán explora mundos fantásticos a partir de diversas disciplinas como la animación, el dibujo y la fotografía, en donde alude a metáforas del sueño que surgen a partir de una influencia literaria (“El viento del sol”, 2010-2013). Desde su serie “Metamorfosis de una nube” (2013-2014), la luz, el paisaje y los fenómenos meteorológicos, comenzaron a adquirir mayor presencia, enfocándose en las formaciones nubosas y sus características como el tiempo de duración de una nube, registrado en una serie de fotografías instantáneas (“Diez minutos de vida”, en proceso), su desplazamiento de un punto a otro a partir de una serie de GIFs (“Estudios de precipitación”, en proceso) y finalmente sin dejar pasar una parte esencial; la contemplación del cielo a partir de una colección de nubes pictóricas y literarias (“Variantes”, en proceso), en donde más que fotógrafa Germán se convierte en observadora, buscando una aproximación poética al cielo por medio del estudio de las nubes. (*Alexandra Germán, Comunicado de la artista*)

Rachel Rillo (Manila, Filipinas)

Sus fotografías son de tamaño íntimo, atrayendo al espectador en lo que de otra manera sería una visión cotidiana. Rillo comenzó el proyecto de cables en el extranjero hace tres años (2005). Pero en Manila, “cuanto más miraba, más difícil era para mí ver algo más. Los cables eran la metáfora perfecta para el caos que envuelve la ciudad.” (*Silverlens Gallery*)



Que el proceso de creación artística es una forma de alquimia se puede ver perfectamente en las obras de Miguel Ángel Blanco y Leilah Babirye. Las hojas y ramas secas que pisamos durante un paseo por el bosque o los desechos en los cubos de basura de la ciudad de Nueva York se convierten en los elementos a los que se les da nueva vida y belleza en las obras escultóricas de Blanco y Babirye.

Leilah Babirye (Kampala, Uganda, 1985 – Nueva York, EE.UU., actualmente)

La práctica multidisciplinar de la artista ugandesa Leilah Babirye transforma los materiales cotidianos en objetos que abordan cuestiones relacionadas con la identidad, la sexualidad y los derechos humanos. Compuestas de escombros recogidos en las calles de Nueva York, las esculturas de Babirye están tejidas, talladas, soldadas, quemadas y bruñidas. La elección de Babirye de usar materiales desechados en su trabajo es intencionada: el término peyorativo para un gay en el lenguaje Luganda es ‘ebisiyaga’, que significa cáscara de caña de azúcar. “Es basura”, explica Babirye, “la parte de la caña de azúcar que se tira”. (*Stephen Friedman Gallery*)

Miguel Ángel Blanco (Madrid, España, 1958)

La naturaleza es el ámbito del trabajo de Miguel Ángel Blanco (Madrid, 1958). Su proyecto artístico y vital más importante, la *Biblioteca del bosque*, se inicia en 1985 y se compone de libros-caja que contienen, sellados con vidrios, elementos naturales - botánicos, minerales, animales, entomológicos- precedidos por unas páginas que nos introducen a esos materiales mediante dibujos, grabados o impresiones fotográficas. Los libros-caja son para el artista microcosmos, nuevos paisajes que expresan la naturaleza en toda su fenomenología y en toda su extensión geográfica y simbólica. (*Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía*)



La performance juega un papel importante en las obras de Hamish Fulton y Robin Rhode, donde lo que vemos es un registro de una serie de acciones que han llevado a ellas. El senderismo es esencialmente la práctica artística de Fulton; en estos casos dos largas caminatas por las montañas de Montana e Islandia, ambas conmemoradas en forma de una escultura mural minimalista y un dibujo. Rhode, por otra parte, realiza sus performances de dibujo y fotografía en las calles, muy a menudo en las de su ciudad natal de Johannesburgo, Sudáfrica. “Empty Pockets” es una metáfora lúdica de la vida en la calle tanto por su observación de las mesas de billar públicas al aire libre como por la pobreza que las rodea.

Robin Rhode (Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 1976 – Johannesburgo, Sudáfrica y Berlín, Alemania, actualmente)

Rhode usa carbón, tiza y pintura para crear mundos imaginarios en las paredes laterales de edificios y muros abandonados, repletos de imágenes dibujadas de bicicletas, automóviles, televisores y formas geométricas abstractas. El artista (o un actor que representa al artista) realiza una representación frente a los dibujos; Las fotografías capturan la interacción entre las imágenes bidimensionales y el artista tridimensional. Trabajando con un grupo de jóvenes colaboradores sudafricanos de diferentes etnias y “nacidos libres” para crear estos murales vibrantes y temporales, Rhode, que creció en los últimos años del apartheid sudafricano, cuestiona ideas de identidad, jerarquía social y acceso. a la historia del arte. Su trabajo combina una estética urbana extraída del hip-hop, el cine y los deportes con una gama de referencias sociopolíticas históricas y contemporáneas. (*art21*)

Hamish Fulton (Londres, Reino Unido, 1946)

Fulton ha afirmado constantemente que caminar puede considerarse una forma de arte importante por derecho propio, y ha presionado por un reconocimiento más amplio de las posibilidades estéticas y conceptuales de caminar como expresión artística. A través de su obra, destaca no solo las posibilidades artísticas de caminar, sino también su historia y su importancia como medio de transporte, una forma de conectar a las comunidades y una herramienta espiritual. (“*Hamish Fulton. Una decisión para elegir solo caminar*”, *Parafin*, Londres, 2019-2020)



La fotografía en blanco y negro es el medio elegido para estos grupos de obras de Jochen Lempert e Isidoro Valcárcel Medina, ya que buscan capturar lo efímero de su temática. El interés de Lempert en la naturaleza, reflejado en los fenómenos del fuego y el vuelo de las mariposas, es una extensión de su formación en Biología. La inspiración de Medina, sin embargo, es decididamente urbana, ya que captura el paso del tiempo a través de los relojes de Madrid.

Jochen Lempert (Moers, Alemania, 1958 – Hamburgo, Alemania, actualmente)

El trabajo de Jochen Lempert trata el medio fotográfico desde lo visual y desde la investigación; a menudo, con la intención de cuestionar los criterios de búsqueda de la verdad y los modelos que construyen el mundo. El artista retrata el mundo animal en los contextos más diversos: desde el hábitat natural hasta el museo de Historia Natural, desde el zoo a la ciudad, en lugares remotos o en situaciones u objetos banales. En su incesante búsqueda, Lempert ha conseguido crear un vasto archivo de imágenes cubriendo un amplio espectro que abarca desde vistas cotidianas a composiciones que tienden hacia la abstracción. (*“Jochen Lempert”, Centro de Arte Dos de Mayo, 2018*)

Isidoro Valcárcel Medina (Murcia, España, 1937)

La ciudad, el viaje, el paseo, o como el propio artista ha denominado, “la passeggiata” han sido fondo, escenario y objeto de muchas de las obras de Valcárcel Medina, desde los años 70 hasta la actualidad. *Relojes* es el registro fotográfico de los calendarios callejeros de Madrid de los 365 días del año 1973. Un recorrer por el espacio urbano que se une aquí a la idea del tiempo es una constante en la obra de Valcárcel Medina. (*ProjecteSD*)

VIII: Un paisaje problemático

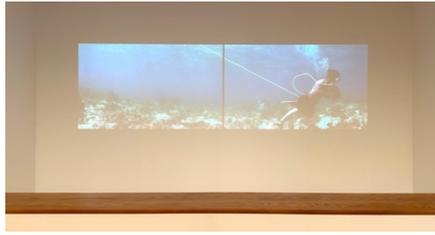
Una mayor conciencia de los problemas ambientales que plagan nuestro planeta ha sido abordada por un gran número de artistas que trabajan con diferentes materiales. Dentro de sus personales prácticas artísticas, la tensión entre el hombre y la naturaleza se convierte en un catalizador para la potente energía y el mensaje subyacente en las obras en esta parte de la exposición. Y aunque estas representaciones de los lechos marinos, ríos y árboles podrían representar un aspecto de los efectos del comportamiento del ser humano, el impacto en las vidas de las personas, ya sea la falta de hogar o la pobreza, no se ha olvidado al considerar el preocupante estado del panorama mundial.



Ester Partegàs (La Garriga, España, 1972 – Nueva York, EE.UU., actualmente)

Desde sus primeras exposiciones a finales de los años noventa, Partegàs ha desarrollado una temática que explora el paisaje urbano de la sociedad de consumo. Artista multidisciplinar, transita con facilidad por el dibujo, la pintura, la escultura o la instalación, aunque en el desarrollo formal de sus trabajos persistan aspectos volumétricos y espaciales que llevan a definirse a la artista como escultora.

Eclipse (2007), la imagen escultórica de un arbusto, es referente ya utilizado por la artista en otras ocasiones, aunque de forma más geométrica y constructiva. En este caso el árbol se muestra más realista, incidiendo en la idea de paisaje que propone la instalación y en la proyección de un estado anímico con la invasión del entorno. El árbol sugiere decadencia, está desnudo y sucio. Es un árbol mutante, casi androide, eclipsado por algo que lo invade. Una imagen rotunda de esta civilización sobrevalorada, que es el campo de exploración de la artista. (*“Ester Partegàs: Invasores”* (extracto), Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2007)



Martha Atienza (Manila, Filipinas, 1981)

La práctica de Atienza explora la instalación y el video como una forma de documentar y cuestionar problemas relacionados con el medio ambiente, la comunidad y el desarrollo. Crea su obra principalmente en video, de naturaleza casi sociológica, que estudia su entorno más cercano. A menudo utilizando tecnología en forma de sistemas mecánicos, Atienza explora la capacidad inmersiva de la instalación para generar un discurso crítico. Su trabajo tiende a ser de naturaleza colaborativa, trabajando con personas de diferentes orígenes y experiencia, así como con residentes de la isla de Bantayan, de donde procede su familia, cuyas narraciones están intrincadamente relacionadas con temas como el cambio ambiental, el desplazamiento, la pérdida cultural, el gobierno y disparidades socioeconómicas. (*Silverlens Gallery*)



Robin Rhode (Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 1976 – Johannesburgo, Sudáfrica y Berlín, Alemania, actualmente)

Robin Rhode es conocido principalmente por las fotografías que documentan los dibujos performativos que realiza en las paredes de la ciudad. Sin embargo, de vez en cuando, crea obras escultóricas que parecen ser los restos de una de esas performances. *Cap 'n Coins* es una divertida escultura en el contexto del discurso formal post-minimalista que también conecta de manera significativa su práctica artística con su dedicación a la cultura urbana, donde el hecho de actuar a cambio de dinero es tanto su tema como su obra.



McCallum Tarry (New York, USA, colaboran desde 1998)

Bradley McCallum y Jacqueline Tarry, son un equipo de artistas que colaboran desde 1998, han trabajado y expuesto a nivel internacional, buscando sacar a la superficie y analizar temas que giran en torno a los miembros marginados de la sociedad. Su obra, que se mueve con fluidez entre grandes proyectos públicos, escultura performativa, pintura, fotografía, video y autorretrato, desafía al público a enfrentar problemas raciales y de justicia social en las comunidades, la historia y el ámbito familiar. Integrada en su obra, ya sea de naturaleza histórica, personal o cívica, está su capacidad para abordar los complicados y estratificados problemas raciales y de poder como un equipo de artistas colaborativos multirraciales.

En *Endurance (Resistencia)*, 26 jóvenes sin hogar permanecen quietos y en silencio mirando fijamente a la cámara durante una hora. A medida que los jóvenes van apareciendo, el vídeo se reproduce con un efecto time-lapse en el que el tráfico y los peatones circulan y la luz se desvanece en la noche y vuelve de nuevo; durante la transición de un joven/performer a otro, el vídeo pasa a cámara lenta. Las pistas de audio combinan los sonidos de la calle con secuencias editadas de las entrevistas pregrabadas. Cada hora de actuación en tiempo real es comprimida a 5 minutos, creando una obra final de dos horas. Cada participante en esta acción colectiva la dedicó a la memoria de los amigos que murieron a causa de la vida en las calles, y así “representó” a los ausentes. Este gesto conmemorativo también sirve como un acto silencioso de desobediencia civil en oposición a las Leyes de Civismo de Seattle que consideran delito el estar de pie o sentado inmóvil.

(Kadist)



John Gerrard (Tipperary Norte, Irlanda, 1974 – Dublín, Irlanda y Viena, Austria, actualmente)

El trabajo del artista irlandés John Gerrard, es uno de esos trabajos que pone de relieve las consecuencias del derroche de recursos que se produce en las sociedades contemporáneas. Preocupado por temas como la naturaleza, el poder o las estructuras de masas, su trabajo responsabiliza de la incesante erosión del planeta, a las devastadoras redes de energía que ahora nos rodean y que se han construido por todo el planeta. Para ello y en su proceso de creación Gerrard toma miles de fotografías digitales, para componer una nueva escena con ellas, utilizando siempre para ello la misma tecnología utilizada en los videojuegos. Así la tecnología se convierte en parte fundamental de su trabajo, permitiéndole ir más allá de la realidad e investigar en los parámetros de la ficción y lo documental. (*John Gerrard: Consecuencias de la vida contemporánea, Eduardo Álvarez, Madrid Art Process, 10 de octubre, 2018*)



Edward Burtynsky (St. Catherines, Canadá, 1955 – Toronto, Canadá, actualmente)

El descubrimiento temprano de los lugares e imágenes de la planta de General Motors en su ciudad natal ayudó a formular su trabajo fotográfico. Las imágenes de Burtynsky exploran el impacto colectivo que como especie estamos teniendo en el planeta. Ha centrado su atención en la terrible belleza de las intervenciones industriales en la naturaleza, como la minería, la extracción, la fabricación, el transporte marítimo, la producción de petróleo y el reciclaje. (*Howard Greenberg Gallery, Nueva York*)



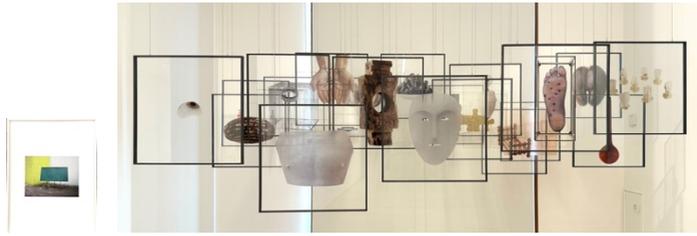
Isa Melsheimer (Neuss, Alemania, 1968 – Berlin, Alemania, actualmente)

Isa Melsheimer explora los espacios urbanos y las condiciones que se dan para su diseño y evolución. Se interesa tanto en el vocabulario formal de la arquitectura moderna como en los escenarios de planificación urbana y las dinámicas de la tensión social. En respuesta a los lugares específicos de sus exposiciones, Melsheimer crea instalaciones espaciales complejas con sorprendentes saltos de escala, cambios de perspectiva y contrastes materiales. Junto con las esculturas de hormigón, vidrio o cerámica, sus montajes también pueden incluir cortinas bordadas, arreglos de objetos recogidos o conjuntos de plantas vivas. *(Karsten Müller)*

En *Umzug* (Mudanza), dos pilas de colchones establecen un paralelismo entre dos noticias: una pareja americana que abandona su remolque y todas sus pertenencias en una autopista y una casa familiar europea coronada por un viaducto que ilustra la miseria de quienes no renuncian a mantener su lugar de residencia. *(Carre Art Musee)*

IX: Paisajes interiores

El gran regalo del arte en todas sus formas, ya sea visual, literario o musical, es la oportunidad de entrar en mundos más allá del nuestro. Podemos decir que, esencialmente, incluso en sus formas más realistas o concretas, la mayoría del arte es una ilusión (quizás exactamente como suena, “art-ificial”) pero siempre se basa en la realidad, ya sea inspirada por o reaccionando a ella. Por lo tanto, proporciona suficiente confianza para que nos sintamos cómodos aceptando su invitación a estimular los paisajes de nuestra imaginación. Estos son lugares únicos que nosotros mismos hemos creado, privados e incluso secretos si así lo elegimos, o algo para compartir si lo preferimos.



Like Sparrows Around a Pool of Water

La primera vez que Iñaki Bonillas fue invitado a realizar una intervención en la Casa Luis Barragán de la Ciudad de México, fue en el año 2003. Al artista mexicano no se le permitió alterar la casa de forma alguna. En su lugar, Bonillas decidió colgar una foto (en un clavo que ya existía en el famoso vestíbulo rosa de Barragán) de una pizarra vacía que había encontrado por casualidad en una escuela local con paredes de colores, cuya tonalidad y silencio imitaban la vibrante soledad de la selección de espacios cuidadosamente comisariados dentro y alrededor de la casa. “Curioseando por la casa, me impresionó mucho descubrir todos los rincones donde se pueden encontrar lugares para esconder cosas”, dice Bonillas. “Fue interesante, en este tipo de arquitectura, donde todo lo que es visible tiene un sentido muy preciso. Necesitas una segunda casa donde todo lo que no tiene sentido encuentre su lugar.”

Desde ese momento, Bonillas fue pensando en cómo podría hacer una exposición en los espacios negativos de la casa y el estudio que el modernista mexicano construyó para su uso propio en 1948. Así, cuando la comisaria Eugenia Braniff le ofreció a Bonillas la segunda plaza en un programa de instalación de dos años en la casa de Barragán, aprovechó la oportunidad. Después de dos años de intensa investigación, Bonillas, cuya obra se centra a menudo en archivos fotográficos, creó “Secretos”, una expedición de espeleología conceptual de cada rincón, grieta o escondite de los espacios de trabajo y vivienda de Barragán.

“Una de las cosas curiosas de Barragán es que tiene muchas reproducciones de obras de arte, especialmente de Josef Albers. Podría haber comprado un original, pero prefirió comprar un trozo de tela de Marimekko porque la escala se ajustaba mejor a sus deseos”, dice Bonillas, señalando una de las pocas obras originales de la casa: un panel de Mathias Goeritz en pan de oro. De este modo, Bonillas se ha encargado de reproducir varias obras de arte históricas, objetos reconvertidos y piezas contemporáneas, y hacer nuevas abstracciones fotográficas e incrustarlas en los vestíbulos, armarios y lugares curiosos de toda la casa. (*“Espacios secretos: Exposición de Iñaki Bonillas en los rincones ocultos de la Casa Luis Barragán”* (extracto), Michail Slenske, *Wallpaper*, 20 de junio de 2016)



Voyage autour de ma chambre

Iñaki Bonillas se inspiró en el viaje narrado por Xavier de Maistre a finales del siglo XVIII, *Voyage autour de ma chambre*, sin duda la primera expedición conocida alrededor de una habitación. Bonillas decidió realizar un ejercicio muy parecido al del autor, que, habiendo desafiado las normas de su tiempo al batirse en duelo, se vio obligado a pasar seis semanas apartado de la sociedad, encerrado en su propia habitación. Allí relató las aventuras inspiradas no en lugares exóticos, sino en los muebles y objetos que rodean al personaje, lo que no hace que el viaje sea menos emocionante o entretenido. A partir de ahí, Bonillas se propuso crear su obra sin salir de su estudio. Pasó meses buscando por internet postales de viajes de otras personas, cada una de las cuales parece ilustrar un episodio narrado por de Maistre en su breve novela en la que se parodia a sí mismo. De esta manera, el artista también juega a viajar por el mundo sin tener que salir de los límites de su espacio de trabajo. Las postales, nos sirven como acompañamiento visual a una posible edición de este libro. Aquí, sin embargo, en lugar de desplegarse a través de las páginas de un gran volumen, el libro se comprime en el reverso de las 42 postales, una por capítulo, como notas enviadas desde el mundo exterior que se encuentra más allá de los confines insuperables de la habitación. (*Kurimanazutto, Nueva York*)

Iñaki Bonillas (Ciudad de México, México, 1981)

Desde la década de los noventa, Iñaki Bonillas ha establecido en su trabajo una relación muy puntual con la fotografía. Afín a la estética y las prácticas conceptuales de los años sesenta y setenta, Bonillas ha aislado de manera gradual los distintos elementos que constituyen, más que la fotografía misma, el hecho fotográfico (la cámara, la película, el obturador, el revelado, etc.), para después conectarlos con distintos procedimientos no-fotográficos. El grabado como medio para transformar el material de archivo es un enfoque central en la práctica de Iñaki Bonillas. Al enmarcar y editar las imágenes encontradas y, posteriormente, crear una sensación de permanencia a través de la repetición y la multiplicación inherentes al grabado, es capaz de transformar firmemente sus interpretaciones en una nueva realidad. Le da forma física al proceso arraigado —y a menudo subconsciente— de autoedición que realizamos a lo largo de nuestras vidas. Iñaki Bonillas vincula elementos que son a priori incompatibles: una narración biográfica personal que consiste en anécdotas y emociones privadas, por un lado, y las prácticas casi científicas de compilación, clasificación y archivo, por el otro. (*Kurimanazutto, Mexico City*)



Aleksandar Duravcevic (Montenegro, 1970 – Nueva York, EE.UU., actualmente)

La memoria y la narración es el núcleo central del trabajo de Duravcevic, en el que cada pieza es la unión de un colorido y a menudo, conflictivo pasado, desde su juventud en una Yugoslavia devastada por la guerra a su desarrollo ilustrado en las artes y la cultura en Florencia, y a su vida actual como artista y profesor en Nueva York. Y como la memoria, fluye hacia atrás y hacia delante sin cronología, creando capas y construyendo contextos que dependen del estímulo del presente. Lo que vemos es un viaje e investigación muy personal en busca de la identidad que se manifiesta en una obra que habla universalmente, así como todos nosotros, a nuestra manera, buscamos lo mismo.

Somewhere es la obra que inspira el título de la actual exposición, en la que el arte nos invita a sentarnos y a soñar despiertos, ofreciéndose como un portal a través del cual escapar momentáneamente de la difícil realidad del mundo e imaginar maneras de convertirlo en un lugar mejor.

X-XI: Instalación permanente: Anselm Kiefer – La historia en el paisaje



«No puedo contemplar ningún paisaje sin tener en cuenta la historia que conozco. Para mí, su pasado está presente». – Anselm Kiefer

(folleto aparte)

X & XII: Instalación permanente: Miquel Barceló - El lienzo como paisaje



Miquel Barceló explica de manera inequívoca que sus pinturas no son imágenes virtuales de lugares y cosas, sino que son en sí mismas el objeto, la realidad. En las pinturas de Barceló, el paisaje deja de estar en África, Mallorca o Portugal, para estar en el mismo lienzo sobre el que pinta.

“Mi pintura es lo contrario de lo virtual, es la cosa misma. No hay nada hiperrealista en esto. Es la pintura la que crea esta realidad. La repuesta de la materia-soporte con la imagen que presenta, y que ya no representa. Toda pintura está en aquel espacio entre cosas y el cuadro. Es la vida y también una manera de ‘no morir’...” (*Entrevista con Marie-Laure Bernadec, Mallorca, septiembre 1995, “Miquel Barceló”, Ediciones Jeu de Paume, RMN, 1996, p. 124*)

(folleto aparte)

Instalaciones presentes en el edificio:

En pasillos, rellanos, ventanales y en el patio de entrada al edificio se han ubicado estratégicamente varias obras de arte que conectan el interior al exterior y viceversa, que abordan los temas principales de las exposiciones y que nos obligan a detenernos un instante en lugar de correr de una sala a otra.

Área de recepción: aquí es donde están nuestras oficinas y donde le damos la bienvenida al 20/21.

Estantes del pasillo: los estantes de cristal permiten que entre luz al pasillo que lleva a las salas de eventos, detrás de la recepción; también es un lugar en el que descubrir pequeñas exposiciones de objetos o instalaciones específicas.

Rellano inferior de la escalera: la larga pared que discurre a lo largo del primer tramo de escaleras hasta el piso superior invita a las obras de arte que resulten especialmente efectivas en espacios horizontales; por ejemplo, panorámicas de paisajes o series de cuadros.

El mirador: este ventanal situado tras la parte inferior de la escalera parece el sitio ideal para colocar un banco y disfrutar de las vistas, pero es probable que el lugar del banco lo ocupe ya una obra de arte. *El mirador* es un lugar en el que se ubican obras de arte especialmente seleccionadas por su profundo vínculo con el entorno, no solo para contextualizarlas en el paisaje que las ha inspirado, sino también para hacerlas visibles a los viandantes.

Rellano superior de la escalera: desde la parte de arriba de la escalera, al mirar por la ventana, nos encontramos con la poco habitual visión de otra ventana, y es que el rellano ofrece una clara visión de la instalación *El faro*. La pared se convierte en una ubicación interesante para que otra obra interactúe con esta peculiar circunstancia.

El Faro: un balcón exterior en la planta alta, para obras de arte especiales que utilicen la luz como medio; el espacio se convierte en una especie de faro, visible desde lejos o desde cerca, tras la ventana interior del rellano.

Patio: por si no había reparado en ella al entrar al patio del edificio, no se pierda la escultura exterior entre la entrada y la salida.

Área de recepción



Axel Hütte
(Essen, Alemania, 1951)
“La Palma”, 2005



Gerhard Richter
(Dresde, 1932 - Colonia, Alemania, actualmente)
“Kanarische Landschaften II”, 1971



Sharon Harper
(Stamford, CT, 1966 - Cambridge, MA, EE.UU., actualmente)
“La Palma”

Estantes del pasillo



Navid Nuur

(Teherán, Irán, 1976 – Den Haag, Países Bajos, actualmente)

Navid Nuur busca crear objetos no funcionales, sin vínculo cultural. Estas obras atemporales son fruto de un largo proceso creativo. Tras añadirle materiales poco habituales, como coprolitos (heces fosilizadas de dinosaurio) y cenizas de palmera, cuece la cerámica con leña durante varios días. Las marcas de conchas de la parte inferior de las piezas se hicieron con una técnica parecida a la tradición japonesa de cocer la cerámica sobre conchas. El artista, a menudo, busca limitar su propia influencia en la forma de la obra. La única decisión artística consciente es la selección estricta de obras que se da al final del proceso, ya que Nuur solo se queda unas cuantas. Al contemplar el aspecto frágil y humilde de la cerámica, no somos conscientes de la cantidad de horas que lleva y de lo delicado de las fases por las que tiene que pasar la pieza. - *Max Hetzler Gallery*

Con las piezas de cerámica de Navid Nuur, inspiradas por lo vivido en La Palma, con un contexto geográfico específico, ampliamos también las ideas conceptuales de esta exposición sobre el paisaje. Los materiales que emplea Navid Nuur en la creación de estos objetos condensan el espacio-tiempo infinito de la historia de la isla, oculto en lo profundo de la tierra. Son materiales muy divergentes, desde coprolitos (heces fosilizadas de dinosaurio) hasta meteoritos, pasando por otros a los que estamos más acostumbrados (roca volcánica, piñas, ramas de palma e incluso restos tecnológicos). Eones de residuos que dan forma a nuestro entorno físico y a cómo lo percibimos.

Rellano inferior de la escalera



Sharon Harper

(Stamford, CT, 1966 - Cambridge, MA, EE.UU., actualmente)

Con la serie “Flug”, Sharon Harper ofrece fragmentos de lo fugitivo – el artista en tránsito, solo, pero rodeado de un público, ya que recoge pruebas rayadas de lugares en el tiempo. Sus paisajes son densas abstracciones y representaciones porosas; difíciles de agarrar y con probabilidad de cambio, dispersas, o retiradas hacia la única combinación de oscuridad y luz de la que provenían. Nos recuerdan que moverse es tanto pasar de un lugar a otro en movimiento continuo como hacer surgir y agitar las emociones.

El Mirador



Rob Carter

(Worcester, UK, 1976 – Richmond, VA, USA, actualmente)

“Metropolis”, 2008

Rob Carter emplea la fotografía, la animación en *stop-motion* y la técnica de cámara rápida para poner de relieve determinados lugares y sus cambios de significado político e histórico. El artista inventa o modifica narrativas históricas y arquitectónicas con fotografías recortadas y retocadas digitalmente de edificios, ciudades y paisajes concretos. El proceso simula las sendas del urbanismo y recontextualiza tradiciones culturales como el deporte o la religión. La interacción de la flora con estas estructuras fotográficas evoca la irrefrenable fuerza de la que los edificios nos intentan proteger, además de la temporalidad y la fluidez de los entornos que habitamos.

Rellano superior de la escalera



Alfredo Jaar

(Santiago de Chile, Chile, 1956 – New York, USA, actualmente)
“(Kindness) of (Strangers)”, 2015

Su práctica artística es multidisciplinar, y explora las relaciones desiguales de poder y las fracturas sociales y políticas resultantes de la globalización. A menudo incorpora fotografías, textos y referencias históricas en sus instalaciones, performances y dispositivos en espacios públicos, de gran simbolismo. A pesar de su clara voluntad de denuncia histórica, Jaar no renuncia a la intención estética. *Museu d'Art Contemporani de Barcelona*

“En este caótico mapa, todos somos desconocidos que buscan bondad”.

La obra *(Kindness) of (Strangers)* enfrenta al visitante al fenómeno de las personas desplazadas que huyen de la guerra y de la represión. En esta instalación, especialmente relevante en la época actual, la maraña de itinerarios que atraviesa Europa revela el alcance de la crisis de los refugiados y la perpetuidad de esas rutas de escape, en las que quien huye puede hallar la bondad o lo opuesto a la bondad. También revela el origen y destino de su viaje.

El Faro



Bernardí Roig

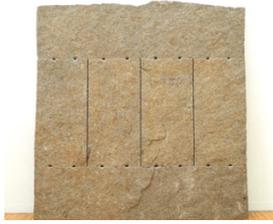
(Palma de Mallorca, España, 1965)

“Ejercicios para tener frío en Canarias”, 2014

La obra de Bernardí Roig *Ejercicios para tener frío en Canarias* (2014), con su título que alude a las islas, es una instalación inaugural ideal para aportar luz y calidez a esta estructura de nueva construcción.

Todos sus trabajos tratan el mismo argumento: la cárcel del cuerpo y la ceguera de la mirada, emblema de las facultades cognitivas. Figuras situadas siempre en un contexto que amplifica las estancias, mantienen una enigmática relación con el espacio que asume las connotaciones de un vacío potenciado por la acción irritante de la luz, saturándose de tensión física y encarnando el lugar de un no-evento. (*Institut d'Estudis Baleàrics*)

Patio



Ulrich Rückriem

(Düsseldorf, Alemania, 1938)

Sin título (Relieve de pared), 1991

Desde la década de los 60, Ulrich Rückriem ha trabajado principalmente en piedra, habiéndose formado originalmente como albañil en la Catedral de Colonia y luego estudiado en el Colegio de Arte de Colonia. Rückriem fue influenciado en gran parte por el Minimalismo y los artistas con los que entró en contacto en la década de 1960, como Carl Andre y Richard Long. Su obra se caracteriza por formas geométricas y sistémicas estructuras racionales, a menudo cortando un bloque de piedra en secciones regulares y volviendo a ensamblar esas partes para explorar escala y proporción. Muy arraigados en los materiales y en los procesos de su trabajo, los rastros de la intervención del artista se dejan deliberadamente al descubierto. Como él afirma, “El material, su forma, características y proporciones influyen y circunscriben mi actividad creativa. Los procesos de trabajo deben permanecer visibles y sus huellas no deben borrarse mediante intervenciones posteriores. – Mi manipulación del material determina la naturaleza del objeto y su relación con su nuevo entorno.” (*“Ulrich Rückriem”*, *Annely Juda Fine Art*, 2015)